

VII Jornadas Diálogo entre Literatura, Estética y Teología

La Hospitalidad: encuentro y desafío

“El Velorio del Angelito y sus rasgos de hospitalidad”

Lic. NAYA, María del Rosario

txarito_naya@hotmail.com

CEFARC/UCA

Eje Temático

La hospitalidad lingüística y cultural: reconocimiento y mutualidad.

Partiendo de un corpus de Creencias y Rituales, abordamos la hospitalidad en el Velorio del Angelito, rito tradicional al que estudiamos en el Departamento de Curuzú Cuatiá, Provincia de Corrientes, Argentina.

Indagamos el concepto de “Hospitalidad”, en el que convergen creencias ancestrales de los Guaraníes y prácticas religiosas de la primera Evangelización.

Esta Hospitalidad se manifiesta en dos formas:

- La celestial, a la que llegan por la Fe que profesan.
- La terrenal, que consiste en una “espera”, cargada de simbolismos, en la

que la Tierra lo hospeda hasta el día del Juicio Final.

Palabras claves:

Hospitalidad -Velorio del Angelito - Muerte – Ritual

1. Lineamientos Conceptuales

El inicio de esta investigación se dio en forma casual; a diferencia de las Fiestas y Celebraciones del Folklore Argentino que responden a un calendario fijo, el Velorio del Angelito ocurre sin planificación alguna como el caso que hoy acercamos, el cual se dio en forma sorpresiva, impensada, sin enfermedad previa alguna.

Encuadramos-desde el Folklore- a esta Celebración como un Hecho Folklórico, dado que posee todas las tales como.

- es colectivo dado que se celebra en toda la comunidad.
- es popular, se asimila una vez que es observado o experimentado y se celebra en toda la comunidad.
- es oral, no hay normas, reglas ni cánones escritos.
- es funcional por dar respuesta y/o satisfacer necesidades de la comunidad.
- es tradicional porque se transmite de generación en generación.
- anónimo porque nadie ejerce su autoría.
- es regional porque adquiere las características de cada zona (se adaptan las formas al clima, a la vegetación, uso horario).

1.2 Marco Referencial.

Nos ubicamos en el Departamento de Curuzú Cuatiá, pueblo histórico fundado por Manuel Belgrano en 1810 cuando, por mandato de la Junta se dirige a Paraguay, en este Departamento, en la V Sección se halla el Pueblo de Perrugorría, que lleva el nombre

del jefe militar que quedó al cuidado de estos pueblos, quién se opuso férreamente a Artigas-Caudillo de la Banda Oriental- y falleció fusilado por este defendiendo su honor y la causa de Mayo.

Esta población de sólo tres mil habitantes se dedicó hasta fines del Siglo XX a la explotación forestal llegando a ser perjudicial para la zona y sus habitantes quienes deben soportar inundaciones cada vez más seguidas y copiosas, causantes de la pérdidas de vidas humanas, ganado y cosecha de pequeños productores de arroz.

Posee dos escuelas de Nivel Primario y otra de Nivel Secundario con un anexo Rural y otro para Adultos.

Su población es criolla, el guaraní es la lengua dominante al igual que su entorno cultural, teniendo un lugar preponderante la creencia en la Tierra sin Mal, de origen milenario que es el fundamento y punto de partida de todas sus creencias.

Nuestro caso llegó en forma accidental mientras llevábamos a cabo un trabajo de campo sobre el Velorio de la Cruz en este paraje; uno de los integrantes de la celebración debió retirarse por el sorpresivo fallecimiento de su Ahijado. Luego de presentar sus disculpas nos invitó a asistir a esta ceremonia. (1)

2. El Velorio del Angelito

El Velorio del Angelito es un hecho folklórico como ya señalamos anteriormente, consiste en una acción ritualizada frente a la muerte, es parte de una extrañeza temporal, de un quiebre, separación o desplazamiento de lo cotidiano que se expresa mediante

una actitud corporal diferente a la usual, una vestimenta propia para la ocasión, cantos, bailes y comensalidad, marcando una profunda diferencia entre la muerte de un niño y de un adulto.

Recordamos que esta zona de población criolla ostenta una fuerte raigambre guaraní, siendo la creencia en la Tierra sin mal (2), la madre y generadora de todas sus creencias y en el caso de la muerte adquiere una presencia fundamental.

La Fe Católica que recibieron en la temprana evangelización traía fuertes componentes animistas subyacentes, creencias medievales europeas que estaban aún ligadas a lo cotidiano y natural, generando una simbiosis que dio lugar a un sincretismo en el que la muerte ocupa hasta el día de hoy un lugar de privilegio porque ésta reactiva formas ancestrales en sus sentimientos, propiciando una doble función; ayudar al alma para llegar al cielo y fortalecer los lazos de familiares y comunitarios.

Esta práctica conlleva otras acciones rituales como el reunirse a orar a la caída del sol, rezar la Novena partiendo de la fecha de defunción, la comensalidad para los visitantes, serenata, cantos y bailes; hoy solamente nos enfocaremos en la sepultura porque es el hecho que imprime vitalidad al gesto de la espera como hospitalidad.

2.2 Los Angelitos

Se da este nombre a los niños fallecidos a temprana edad, hasta que llegan al uso de conciencia fijándose como tiempo máximo los once años, siendo el requisito distintivos que estos infantes se encuentren cristianizados antes del día de su partida.

Perugorria como en toda zona rural de nuestro país, es habitual es que estos niños hayan recibido el Agua del Socorro y luego de un tiempo, cuando los Padrinos y familiares disponen (dependiendo de las cosecha, situación económica, las distancias y clima) deciden llevarlo a la Parroquia más cercana o consagrarlo a la Virgen en el Santuario de Itatí, recibiendo allí su Bautismo - el Bautismo del Padrecito-.

Es aquí donde el Padrino o la Madrina asume formal y públicamente frente a la familia y amigos su deber de acompañar el ahijado a su crecimiento social (educación, caso de enfermedad, fallecimiento) y en la Fe.

Recordamos que en estas zonas la presencia de sacerdotes es escasa, personajes como las Rezadoras (cuya función es rezar el Rosario, guiar la Novenas, recordar el Santoral, los Angelitos y Fieles Difuntos de la comunidad), son vecinas provenientes de familias devotas, con disposición de tiempo y medios para su formación, para concurrir a la Iglesia Principal y formarse como Agentes Pastorales para llevar a cabo en forma eficiente sus roles.. (3)

Cuando se acercan los Misioneros con el Padrecito, especialmente para las festividades Marianas, se agradece públicamente el trabajo de estas personas a la vez que el Sacerdote bendice las casas y las tierras aledañas a esta, función que las Rezadores no pueden realizar.

2.3. Diferencia entre los Fieles Difuntos.

El Angelito por su condición de corta edad y por lo tanto inocente se diferencia del resto de los fieles difuntos; un finado es un adulto, es una persona responsable de sus acciones y deberá purgar por las faltas cometidas, por el contrario un niño es un ser inocente, no arrastra esta carga y el ritual será diferente, acorde a su condición.

La Liturgia Católica, en su Calendario celebra el 2 de Noviembre a los Fieles Difuntos pero el Angelito se conmemora junto a los todos Santos el 1º de Noviembre; esta configuración del tiempo no responde solo a la memoria colectiva sino también a las memorias emotivas, autobiográficas de la familia y la comunidad.

2.4. Ritual del Velorio del Angelito

El Padrino se llega a la casa de su ahijado y saluda a los padres del infante a la vez que les solicita su permiso para llevar a cabo su tarea.

Se dirige al patio y en el lugar que previamente le señaló la familia, con mucho respeto y tono suplicante le pide permiso a la Tierra para sepultar al niño y le conceda hospedaje por el tiempo necesario que dure la espera, hasta el Día del Juicio Final.

Su Papá nos expresó . Dios me lo recibió en el cielo, allí está, está bien seguro, sólo nos falta que sea hospedado aquí, en nuestra casa

La aceptación para que esta espera-hospitalidad en la Tierra-una tierra sin ningún mal- es percibida por el Padrino en todo su ser, a tiempo que siente un gran regocijo y comunica a los padres que el niño es ya un Angelito porque la Tierra en su bondad lo acepta, le va a dar hospitalidad hasta el día del Juicio Final.

Se inicia de esta forma el rito de la Hospitalidad para el infante.

Esta hospitalidad se da en un espacio doméstico y privado porque estos niños, dada su inocencia no deben compartir el mismo lugar, la misma tierra que los adultos que son pecadores.

La casa y la tierra circundantes fueron bendecidos atestiguando los padres, ... estuvimos presentes... , lo vimos con sus propios ojos... cuando el Padrecito esparció el Agua Bendita; por el contrario, desconfían de la bendición de la tierra del Cementerio, lo desechan porque

... es un lugar público, de todos, ...por allí pasa todo el mundo y no saben quién es nuestro Angelito... y no hay una devoción especial ni respeto personal para él como el que le vamos a dar aquí, en nuestra casa ...

Vemos así la diferencia que se establecen entre el espacio público y el privado, al igual que el tratamiento que se le da a la casa y a la tierra que fueron bendecidas y por lo tanto son santas, diferencia del Cementerio ejerciendo una contraposición entre lo sagrado / profano al igual que lo público / privado.

Estos enterramientos acompañan a las familias de por vida, en caso de mudanza o de no poder levantarlo y transportarlo, se hacen cargo los nuevos dueños para cuidarlo y mantenerlo, junto a la promesa de permitir la entrada cuando sus parientes lo vengán a saludar; finalmente, en el caso que ya no quedan deudos se harán cargo de sus cuidados las Rezadoras en nombre de toda la comunidad.

La Madrina se encarga acompañar a los padres y hermanos si los hay, de vestir al niño con sus mejores prendas, blancas si las tiene o las pudieron conseguir, buscar a la Rezadora, conseguir flores para el Altar para cuando éste esté finalizado, organizar las visitas y la mesa para recibirlos, la música y el canto para eliminar la tristeza, armar las alitas para recordar que está en el Cielo y fotos del niño para contar su historia a fin que que nadie lo olvide .

Las fotos de muerto no se realizan en la actualidad, su usaron hasta mediados del siglo pasado pero si es imprescindible anotar anécdotas de su vida del niño, de manera que cuando se rece por él y se le pidan intenciones, sepan quién es su intercesor.

La partida de un niño no produce un vacío en la familia ni en la comunidad, les concede la seguridad -por la Fe que profesan- saben que ya mora como Angelito en el Cielo velando por ellos, mientras que la familia y amigos lo asumen como una presencia viva, real desde su nueva hospitalidad.

Se realzan así los vínculos entre el mundo de los vivos y los muertos, la hospitalidad de la Tierra y la vida en el cielo; marcando nuevamente los opuesto Vivos/muertos y cielo/ Tierra

Esta Hospitalidad, esta espera, se renueva celebrando su cumpleaños, el Día de Todos los Santos, colocando objetos que le hubieran gustado en vida, renovar las flores y el color de la tumba, colocar a la vista los pedidos de protección y agradecimiento, estableciendo una situación comunicativa entre el Angelito, familiares y comunidad que acompaña el silenciado duelo familiar.

3. A modo de Conclusión

El Velorio del Angelito, práctica vigente en la Provincia de Corrientes. Argentina-, nos acerca al mudo de las creencias y su materialización en los rituales como respuesta funcional a las , en este caso para frente a la muerte de un niño, su Angelito, en el que hospitalidad ejercida por la Tierra da respuesta a la espera hasta el día la Resurrección

Apostillas

(1) El Departamento de Salud del Municipio de Curuzú Cuatiá, así como el de la Provincia de Corrientes no poseen datos precisos sobre la mortalidad infantil pero si nos comunicaron que esta ha descendido en forma notable debido a las campañas de prevención, vacunación y protección materno-infantil tanto en las ciudades como en la zona rural.

(2) Creencia ancestral guaraní, previa a la Evangelización, por la este grupo humano intentó en repetidas ocasiones largos con los respectivos desarraigos y penurias, ocasionando miles de muertes. viajes en busca de esta Tierra sin lograrlo.

(3) Para profundizar la riqueza del trabajo de las Rezadoras llevan a cabo estudiamos El tesoro escondido de Aparecida: la espiritualidad popular. [en línea], Teología, 100 .2009. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/revistas/el-tesoro-escondido-de-aparecida.pdf> [consulta. 9 de diciembre de 2018]

Bibliografía

- Coluccio, Felix. **Diccionario Folkórico Argentino**. Buenos Aires: El Ateneo, 1950. Impreso
- Derrida, Jacques. **La Hospitalidad**. Buenos Aires: de la Flor, 2000. Impreso
- Duran, Gilbert. **Lo Imaginario**. Barcelona: Ediciones del Broce, 2000. Impreso
- Elíade, Mircea. **Lo sagrado y lo Profano**. Buenos Aires: Paidós, 1981. Impreso
- Falcón, Mercedes. **El Velorio del Angelito: un rito de pasaje para la muerte de un niño**. Alemania: Nané Nandú, 2012. Impreso
- Luckmann, Thomas. **La construcción Social de la Realidad**. Buenos Aires: Amorortu, 1986. Impreso
- Meliá, Bartolomé S.J. **El guaraní conquistado y reducido**. Asunción: Universidad Católica del Paraguay, 1993. Impreso
- Salas, Andres. **Creencias y Espacios Religiosos del NEA**. Buenos Aire: Coop. Chilavert Artes Gráficas, 2004. Impreso
- Scannone, Juan Carlos S.J. **Problemática de la Filosofía de la Religión desde América**. Bogotá: Siglo del Hombre Editorial, 2003. Impreso
- Turner, Victor. **Simbolismo y Ritual**. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú, 1973. Impreso